

Nº 370 AÑO XXIX - MAYO. 1957

# LETRAS Y ENCAJES

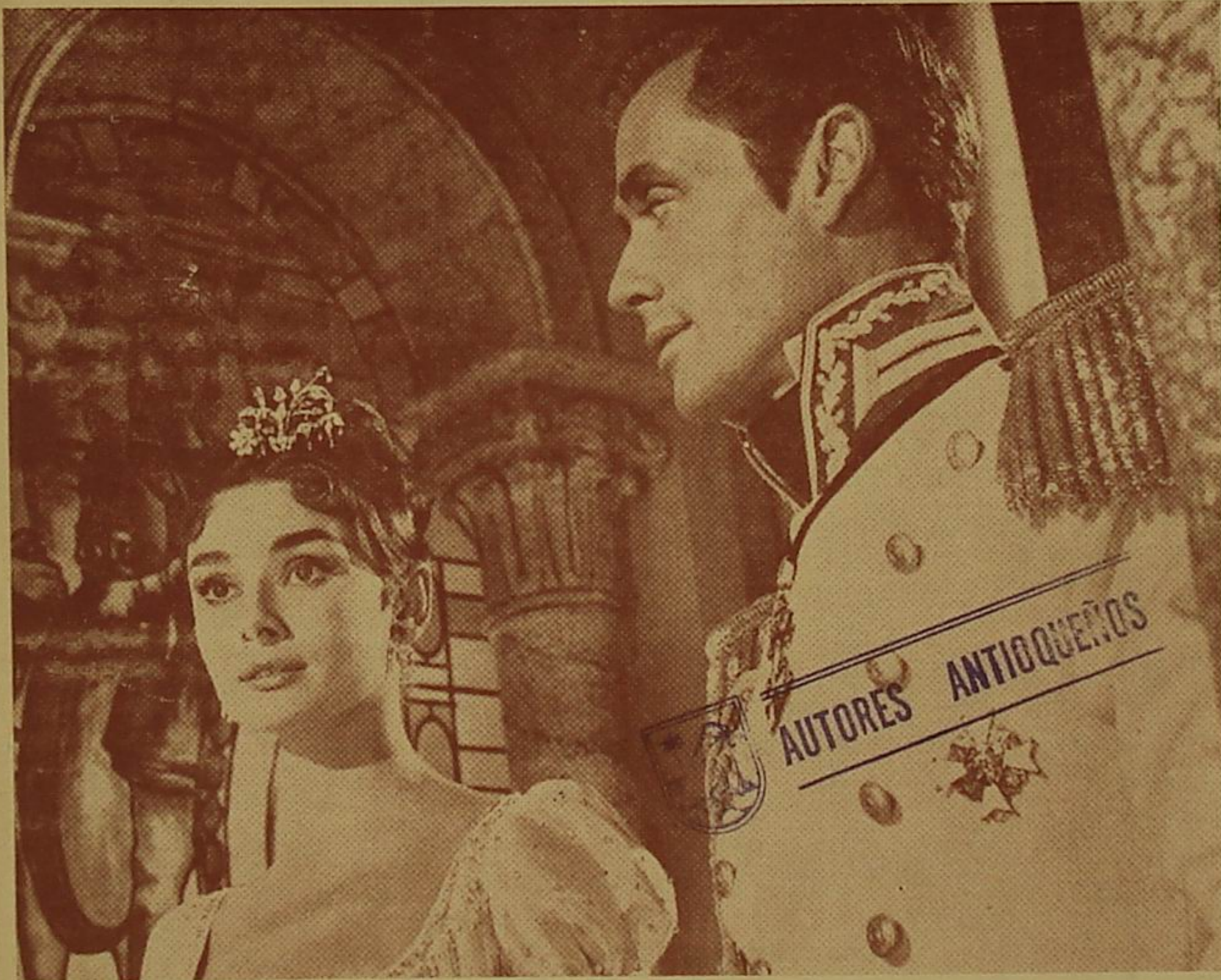
REVISTA FEMENINA AL SERVICIO DE LA CULTURA

AÑO VEINTINUEVE  
NUMERO 370

MEDELLIN.  
MAYO DE 1957



Sala de  
AUTORES ANTIOQUEÑOS  
Biblioteca General  
U. de A.



La incomparable Audrey Hepburn y el gran actor Mel Ferrer, en una escena de la película "La Guerra y la Paz", basada en la obra inmortal de Leo Tolstoy. El estreno de este film extraordinario ha sido un verdadero acontecimiento artístico en Hollywood.





**29 AÑOS**

AL SERVICIO DE LA  
CULTURA FEMENINA

**Letras y Encajes**

CONSERVA SIEMPRE SU MODALIDAD  
EN EL ALTO PLANO QUE OCUPÓ DESDE  
EL PRIMER NUMERO.

ADMINISTRACION:

CARRERA 45 No. 56-53  
TELEFONO 252-45

APARTADO AEREO 664 - NACIONAL 130  
MEDELLIN

AUTORES ANTIOQUEÑOS

11 AGO. 2000



*Su casa  
propia  
por 3 envolturas*  
de  
**CHOCOLATE  
CORONA**  
*Más sabroso!*

**12 casas en 1957**



## SUMARIO:

### EDITORIAL.

En el día de la Madre.—Aurora Arciniegas .....	4833
El sentimiento de Madre.—Clara Inés Restrepo .....	4834
La fiesta de la Madre.—Alicia Botero R. ....	4834
Composición a la Madre.—Zonia Sierra A. ....	4835
Composición a la Madre.—Myriam Kuratomi K. ....	4836
Composición a la Madre.—Luz Elena Botero .....	4836
Madre!.—Alba Leonor Salazar .....	4837
Orientación Familiar.—Colegio Mayor de Antioquia .....	4838
La mujer construye un mundo nuevo.—Alba Myrdal .....	4841
Calibán, danzarín o acróbata.—Emma Mejía G. ....	4847
Mi padre Guillermo Marconi.—Degva Gavesa Marconi .....	4849
Manuel Marto.—Francisco Rodríguez Batilori .....	4855
Juanita Fernández — Juana de Ibarbourou.—M. Fernández Almagro .....	4858
La luz y el desarrollo de la planta.—Juan Comence .....	4863
El alfabeto eslavo.—Matilde Ras .....	4865
El paraguas burlón.—Eugenia Serrano .....	4868
Clase de Cocina .....	4869

11 AGO. 2000

Sala de  
AUTORES ANTIOQUEÑOS  
Biblioteca General  
U. de A.

DIRIGEN:  
TERESA SANTAMARIA DE GONZALEZ  
Y ALUMNAS DE  
LA UNIVERSIDAD FEMENINA

ADMINISTRADORA:  
MARUJA SANTAMARIA DE VELEZ

CARRERA 46 NRO. 60-63  
TELEFONO 262-46  
APARTADO NACIONAL 120  
AEREO 664

L  
E  
T  
R  
A  
S

FUNDADORAS:  
ALICIA MERIZALDE DE ECHAVARRIA  
SOFIA OSPINA DE NAVARRO  
ANGELA VILLA DE TORO  
Y  
TERESA SANTAMARIA DE GONZALEZ

TARIFA POSTAL REDUCIDA. LICENCIA NRO. 78  
DEL MINISTERIO DE COMUNICACIONES.

AÑO XVIII NRO. 370

Y ENCAJES

### EDITORIAL

## En el Día de la Madre

Por Aurora Arciniegas

Entre las labores difíciles de la vida está la de la madre. Ella está llamada a comprender a los que la rodean en su hogar y a conservar una armonía perfecta entre sus miembros, por medio de esta comprensión que proviene del amor maternal, un amor infinito que ella no custodia ni esconde. La madre, desde que empieza la vida de un hijo, busca siempre comprenderlo y ayudarlo con su cariño que solo ella sabe brindar.

La madre es el corazón del hogar, la fuerza que lo mueve, la llama que lo aviva, y la fe que lo dirige. Ella es el consuelo en las aflicciones y el apoyo moral de los que tiene a su cargo. Su don por excelencia es el de la paciencia que implica gran sacrificio, prudencia y abnegación. Ella es la alegría y la vida de su hogar; cuando ella falte no queda quien ocupe su puesto ni quien tome su cargo sagrado, y queda un vacío donde primero reinaba la felicidad y el orden.

Honremos, pues, en este día, ese gran cariño de la madre, ese amor desinteresado, esta ayuda y comprensión infinitas que en nuestras madres han encontrado morada, y saludemos de todo corazón a las nuestras: de palabra, las que las tienen presentes, y de pensamiento las que no tenemos ese gusto de verlas en su día. Solo ellas saben darnos el cariño de madre..



## El Sentimiento de Madre

"Ya que toda mujer porque Dios lo ha querido, dentro del corazón lleva un hijo dormido".

Niña, adolescente, mujer, todas tenemos dentro de nuestro ser un sentimiento indecible de amor, que al nacer es infundido.

No se siente hondo placer al observar a una pequeñuela jugar con sus muñecas? Al mirarla vemos en ella ese corazón maternal que se desborda, hoy sobre sus muñecas y mañana sobre sus hijos. Cada una de esas sus niñas lleva un nombre; a unas acaricia, a otras castiga y con otras conversa suavemente como en un sueño.

Crece esta pequeñuela y llega la dura época de la adolescencia. En ella todo cambia; sólo este sentimiento se arraiga más en su corazón, y se desarrolla a la par con su deber. Al sentirse en potencia madre, ella crece en nobleza, porque lo desea vehementemente y tiene la voluntad de serlo.

Se desarrolla plenamente y llega a ser mujer, con ello es madre ya en realidad, no en potencia, y ya no juega a "mamacitas", sino que es la madre más tierna. Derrama sobre sus hijos todo su amor maternal y regala a sus hijas con ese sentimiento de madre.

Así nuestra más alta y sublime aspiración de mujeres es ser madres: madres de esas niñas que juegan las muñecas, de esas adolescentes que se pierden en la maraña de sus sentimientos y de esas mujeres cuyo único deseo es verse madres.

Clara Inés Restrepo



## La Fiesta de la Madre

El segundo domingo de mayo, ha sido siempre el día escogido en Colombia para honrar a la madre. Solamente este año, por motivos suficientemente conocidos, se celebró el tercero.

Nuestro Instituto ha querido en esta ocasión, como en todas las otras, asociarse a ella; y no podía ser de otra manera, dada la devoción y el cariño con que se ha celebrado siempre entre nosotros.

Bien sea porque aún viva o porque esté ya en el cielo, todos los hijos están en este día unidos particularmente al gran ser que les dio la vida, que se sacrificó por ellos llegando muchas veces hasta el heroísmo, que les guardó siempre un amor puro y desinteresado, que compartió con ellos sus penas y sus alegrías, sus sufrimientos y sus dolores durante la niñez, gran parte de la ju-

ventud y quizás también durante la edad madura.

Todos acudimos a ella para resolver nuestros problemas, para buscar alivio en los diarios contratiempos que nos trae la vida, para hacerla participante de nuestras alegrías y confiarle nuestros secretos. Pero si por desgracia, e-

lla hubiere muerto, podemos tener la dulce seguridad de que no nos abandonará, que no ha de hacerse sorda a nuestros llamamientos; desde el Cielo ella estará intercediendo por nosotros ante María, la Madre de las madres!

Alicia Botero R.



## Composición a la "Madre"

El nombre de "Madre" encierra un mundo de grandeza casi inexplicable; nuestra mente no alcanza a concebir un sentido completo de lo que significa ese nombre; es tan complejo, tan grande, tan sublime que al escucharlo sentimos algo así como una fuerza que nos embriaga y que conmueve hasta los sentimientos más ruines e insensibles.

Ante su presencia enmudecen nuestros labios y es tan inmensa la alegría que sentimos al encontrarnos rodeados por sus brazos, sus dulces caricias, sus sonrisas que parecen cascadas de ternura, de amor, de comprensión, que hasta las piedras se estremecen y hasta los hombres más grandes se sienten como esos tiernos pajarillos que reposan bajo las alas protectoras de sus madres.

El hogar es como un puerto a donde el tiempo traerá consigo multitud de maravillas que vienen en busca de un faro seguro que les ilumine el resto del sendero por donde han de conducirse con seguridad para llegar por él, al final de la jornada.

El faro que servirá de guía es la "Madre"; único que podrá ayudarnos a atravesar el mar de la existencia y cuya luz no dejará de alumbrar hasta que las naves, sus hijos, lleguen seguros al final.

De nuestra patria se ha destinado un día especial para festejar a nuestras madres. En este día tan sublime todos nuestros corazones se unen para elevar plegarias al "ETERNO PADRE", por aquella ante quien se doblegan y doblegarán las generaciones; la que nos dio la vida y con ella su amor, su ternura y más aún su fe y sus ejemplos, amigos inseparables, únicos verdaderos de nuestras almas.

Madre, Madre. Bendigo tu nombre, alabo el instante en que DIOS me puso en tu hogar y adoro esas manos bondadosas que han vivido para defenderme de los peligros de la vida y para enseñarme el recto camino que me conducirá a la "MANSION ETERNA".

Zonia Sierra A.



## Composición a la "Madre"

La criatura más amada y a quien más debemos, es nuestra madre. Madre! el ser en quien se aprecia mejor la infinita bondad y misericordia de Dios con sus criaturas.

Ella es quien desde los primeros días de nuestra existencia vela nuestro sueño, nos cuida en las enfermedades y comparte nuestras alegrías y tristezas.

Todo lo que han escrito los poetas a la madre y lo que quisiéramos expresar con nuestras palabras resultaría insuficiente para alabar y decir el sentimien-

to que guardamos en nuestros corazones hacia ella.

Solo por la abnegación de la madre llegamos a ser lo que somos; ella nos guía siempre por la senda del bien y nunca nos desampara.

Este mes de Mayo, hermoso mes en que todo florece, todo es armonía y color, parece que la naturaleza se complaciera en ofrecer a nuestra Madre del cielo y de la tierra sus mejores galas.

Myriam Kuratomi K.



## Composición a la Madre

La madre es aquel angel piadoso que al darnos la existencia bendijo su dolor. Mucho antes de nosotros nacer ya palpitábamos en su corazón; si de niña cortaba un traje de muñecas, pensaba en los pañales de su primera hija; si besaba un manojo de flores, ponía los labios en la frente de su prometido, en un suspiro de anhelo maternal.

Nunca el cansancio ni el desvelo la apartaron de nuestra cuna antes de nosotros entregarnos al sueño. Con el alma en los labios enjugó nuestras lágrimas y arrulló nuestros primeros mimos.

Como un ángel guardián nos llevó de la mano por todos los caminos. Fue linterna en nuestra oscuridad, consejo en

nuestras vacilaciones, valor en nuestras debilidades, aliento en nuestras luchas. Su amor está prendido a nuestra vida como la hiedra al roble campesino. Sangra por nuestras heridas, palpita por nuestros pechos, suspira por nuestro corazón.

La madre es en fin aquel ser de quien podríamos decir con Guillermo Valencia:

Diáfano manantial que no se agota  
Vives en mí, y en mi aridez austera  
tu frescura se mezcla gota a gota. ...

Tu fuiste en mi desierto la palmera ...  
a mi piélago amargo, la gaviota  
y sólo morirás cuando yo muera.

Luz Elena Botero

## Madre!

Madre significa amor, ternura, sacrificio, abnegación y entereza. Nombre que al pronunciarlo los labios tiemblan de emoción y se embarga el corazón de una indecible ternura pues no hay sobre la tierra un ser más noble como la mujer que quiso ser la colaboradora del plan creador de Dios.

Por eso es Mayo el mes de las flores y la alegría, mes en que la naturaleza desborda todo el manantial de perfecciones con que el cielo la dotó, para

cantar a nuestras dos madres: la del cielo, la Santísima Virgen y la de la tierra.

Las que en este día tienen la dicha de estar a su lado debéis multiplicar vuestros afectos para honrarlas y las que por distancia estamos separadas, por medio de la oración nos uniremos espiritualmente y cada una elevarle un altar en nuestros corazones.

Alba Leonor Salazar

LONGINES  
ROLEX  
CYMA  
OMEGA  
MIDO

Estas son las marcas de más prestigio en relojes y orgullosamente las ofrece para su distinguida clientela.

*Joyería París*

CARRERA JUNIN Nro. 50-41

JOYAS FINAS Y REGALOS



## ORIENTACION FAMILIAR

La Emisora Cultural de la Universidad de Antioquia presenta esta noche, por intermedio de las señoritas Inés Vásquez Posada y Clara Garcés Bejarano, el programa del Colegio Mayor de Antioquia.

Como una contribución de este centro educativo al Festival de las Flores que se celebra actualmente en Medellín, el programa de hoy se relaciona con los jardines, ya que sobre flores y floreros propiamente se ha desarrollado en otras oportunidades.

Locutor: Tiene alguna relación la jardinería con los estudios que ustedes adelantan en Orientación Familiar?

Clara: La jardinería y el arreglo de floreros es una de las materias que seguimos todas las alumnas con vivo interés ya que son complementos absolutamente indispensables en la decoración del hogar. Así que en el plan de Orientación Familiar que abarca la preparación completa para la vida del hogar y de la sociedad, la jardinería ocupa un lugar muy destacado.

Locutor: Y cuál es la base, Inés, para iniciar un jardín y tener más probabilidades de éxito?

Inés: La preparación del terreno tiene una importancia considerable para el porvenir de un jardín.

En primer término hay que elegir

la tierra que se crea más fértil con el objeto de evitar mayores trabajos en épocas sucesivas. Por consiguiente es preferible aquella que está formada por la mayor parte de materias vegetales en estado de descomposición.

Al mismo tiempo es menester retirar del terreno todas las materias que son inútiles o pueden perjudicar el desarrollo de las plantas, es decir, tallos duros, raíces, piedras, etc., etc.

Locutor: En cuanto a abonos, Clara, qué información puedes darnos?

Clara: En cuanto a los abonos, los que se emplean como más eficaces son los del estiércol, pues son los que contienen más materiales fertilizantes que cualquier otro abono vegetal. Además de este se emplean también los abonos químicos o minerales.

Entre nosotros se consigue en la Floristería Lelia con el nombre de composán, un magnífico abono para jardín hecho a base de elementos orgánicos o minerales.

Los riegos del jardín y de las huertas es preferible hacerlos en ausencia del sol, es decir, durante la madrugada o antes del anochecer.

Para que las plantas se conserven siempre con una perspectiva lozana y fresca se aconseja el riego de aspersión, el cual ofrece la convenient-

cia de permitir una fácil respiración quitando el polvo que suele amontonarse en las hojas y en los estomas o poros de las mismas.

Locutor: Referente a trazado de jardines, pudieran ustedes dar alguna instrucción?

Inés: Los sistemas arquitectónicos de jardinería consisten por lo general en aprovechar el aspecto topográfico del terreno. Esto significa que en el supuesto caso de que el suelo ofrezca irregularidades u ondulaciones, se salvarán estos obstáculos rellenando o excavando lo necesario para disimular si es preciso pero en cuanto sea posible conservando el terreno como se presentó inicialmente.

Sea cual fuere la naturaleza del jardín será preciso, además del picado para mullir el suelo, extirpar las hierbas, quitar las piedras, des hacer los terrones y en fin, realizar las operaciones que sean necesarias para dejar bien preparado el terreno.

Todo esto debe quedar terminado en invierno, que es cuando debe procederse al trazado de calles y a dibujar las eras, etc. Las eras deben elevarse algunos centímetros sobre el nivel del suelo y la forma será ligeramente bombeada para mayor estética y mejor disposición.

Locutor: En cuanto a lo que concierne a la perspectiva general de un jardín que recomendaciones hay que tener en cuenta?

Clara: Las líneas deben ser grandiosas, el manto de verdura amplio, las calles y paseos amplios y cómodos, el terreno liso y despejado de hierbas extrañas. Los contornos deben ser graciosos y de líneas agra-

dables. Los bosquecillos que se formen estarán hechos principalmente plantas, si no de una misma familia, por lo menos de un mismo o parecido tono aromático. En fin, la escena debe ser realizada con gusto y la distribución total estará encuadrada dentro de un marco de verdadero sabor regional para que se pueda llamar obra de jardinería artística.

Los aspectos chocantes y desagradables que estén fuera del perímetro que cerca el jardín deben ser disimulados por medio de arboledas.

De este modo las vistas serán más hermosas, pues en lugar de que en los lados se vea la desproporción vegetativa, se verá en cambio un bello conjunto interior amparado por los árboles en fila.

Locutor: Tienen alguna clasificación especial los jardines?

Inés: Ordinariamente un jardín se divide en tres partes distintas: el jardín para esparcimiento o de flores, el jardín-huerta y el jardín de frutas, contiguo a los anteriores.

Sin embargo están reunidos en uno solo.

Los árboles y arbustos frutales están convenientemente distribuidos dentro de la huerta, y el jardín de flores o de placer es aquel que demanda el máximo de gusto y el mayor cuidado para su trazado y para su plantación.

Locutor: Existen, Clara, algunos modos especiales de trazar un jardín?

Clara: Existen dos maneras de trazar jardines: a la francesa o geométrica y a la inglesa o paisajista. El primero de los nombrados se compone de líneas derechas y paralelas



y de superficies planas como lo son siempre aquellas de un jardín huerta. El paisajista está hecho por líneas curvas y superficies onduladas.

Este último estilo tiene generalmente la preferencia para la construcción de jardines de placer.

Sin embargo cuando la superficie es restringida o muy estrecha con relación a su longitud y no se pueden describir líneas curvas suficientemente desarrolladas para ser graciosas, es preferible emplear el sistema francés.

Inés: Y debemos recordar también algunas condiciones que requiere el paisajista en el cual los caminos no deben ser demasiado numerosos ni demasiado tortuosos.

Los muros y alrededores poco agradables a la vista serán cubiertos por arbustos y rosales u otros vegetales de jardín. Las hojas de estos vegetales deben ser persistentes con el objeto de que esté el follaje siempre verde.

Locutor: Tiene alguna base, Clara, la ornamentación floral de los jardines?

Clara: Desde luego que sí y muy importante ya que la ornamentación de los jardines debe sujetarse a algunas reglas entre las que se destacan las siguientes:

1ª. Los jardines regulares, ya sean estos construidos en un estilo o en otro, no pueden como es lógico, tener todos el mismo adorno. Es un error el hecho de generalizar un mismo género de ornamentación, pues hay plantas que en un terreno hacen buen efecto, pero en otro este efecto es contraproducente y antagónico a las leyes estéticas.

2ª. El tamaño de las flores y las plantas debe guardar relación con las dimensiones del jardín, pues las flores grandes en jardines chicos, son de mal gusto.

3ª. Las flores han de elegirse entre las que se adaptan al clima de la región.

4ª. El colorido, que en realidad es el que da el efecto, debe ser adecuado. Los colores claros realzan las proporciones, alegran y son percibidos desde lejos, por lo cual se pueden disponer en los términos los más luminosos de ellos como blancos, amarillos y anaranjados; en tercer término los rosados y lilas; los colores rojos, azules y violetas se perciben de cerca y son algo sombríos, por ello se colocan en los segundos planos. Los oscuros como el azul, granate, pardo y negro han de situarse en primer término y hacerse resaltar cuando convenga, intercalando otros colores claros.

Inés: Otra de las reglas más importantes es que para que la floración del jardín sea duradera se elegirán aquellas plantas que florezcan varias veces al año, así el jardín no pierde su esplendor.

De otro lado, se escogerán flores olorosas, pues el ambiente es más agradable cuando el perfume lo satura.

Locutor: Acaban de escuchar el programa del Colegio Mayor de Antioquia dirigido por las señoritas Inés Vásquez Posada y Clara Garcés Bejarano quienes disertaron en el tema de los jardines tan de actualidad en estos momentos.

Buenas noches y muchas gracias.

## La mujer construye un mundo nuevo

Por Alva Myrdal

Durante mi visita al Japón, hace algunos años, un diario de Tokio me pidió que hiciera la comparación entre la mujer japonesa y la de mi país, Suecia. En esa ocasión, recuerdo que hice consistir la diferencia principal en que las mujeres japonesas avanzaban a un paso más rápido que mis compatriotas. En realidad, ese avance tan apresurado hacía difícil prever la forma en que la nueva mujer japonesa construiría su futuro.

En el breve espacio de pocos años, el Japón ha sido lanzado en el camino de ciertos cambios sociales que han necesitado de un siglo, o más, para su realización en el Occidente. Antes de 1945, la mujer japonesa no gozaba de derechos civiles.

No podía ni poseer una propiedad personal; su esposo era frecuentemente escogido por otras personas, y una vez casada, no podía divorciarse en ninguna circunstancia.

Tradicionalmente el papel que desempeñaba la mujer en la sociedad era de completa inferioridad con relación al hombre.

Hacia 1950, se habían registrado aproximadamente quince millones de mujeres para acudir a las urnas electorales. En enero de 1953, las organizaciones femeninas japonesas sumaban casi siete millones de mujeres. Y en la actualidad son innumerables las que siguen oficios diversos en la industria o se dedican

al comercio, al servicio diplomático o gubernamental y a las profesiones liberales.

Nuestra época se caracteriza por los cambios rápidos y profundos. En casi ninguna parte, podemos encontrar la calma de los pasados tiempos, cuando la vida proseguía su curso sin modificaciones algunas, de generación en generación. En todas partes del mundo reinan en la actualidad la animación y el movimiento, y a veces el desasosiego. Aún en los países en donde las mujeres parecen —por lo menos miradas desde afuera— como una multitud inerte y sin voz, las influencias y las imágenes que se graban en su mente son nuevas y a causar una agitación sin precedentes.

Pero este fermento de nuevas ideas es algo positivo y creador o únicamente una forma de inquietud? Este desasosiego se organiza y adopta una modalidad que podemos reconocer como un verdadero progreso? O todo lleva tan solo a la desorganización y consigue desintegrar el mundo de la mujer sin darle una vida mejor en cambio?

Cualquiera que sea nuestra opinión acerca de lo que ocurre ahora una verdad aparece con claridad meridiana: es imposible para una sociedad cualquiera considerarse avanzada o seguir por el camino del adelanto tecnológico dejando al mismo tiempo que continúe la mujer



en su antigua situación de inferioridad.

Para un occidental, el portentoso cambio que se está realizando en el papel que desempeña la mujer en todo el mundo, constituye difícilmente un gran acontecimiento. Fuera de las figuras femeninas mundialmente conocidas como Eleanor Roosevelt, la señora Pandit y algunas famosas escritoras e investigadoras científicas, el tipo moderno de mujer ya no despierta mayor curiosidad en el Occidente. Después de los días iniciales de la emancipación, hacia 1900, cuando las sufragistas o medias azules eran recibidas con una sonrisa o un arqueamiento de cejas, el Occidente ha hecho un largo camino. En nuestro tiempo, ya no son una novedad la mujer que triunfa en su profesión, la directora de la empresa, la representante del pueblo en el parlamento, la doctora, la abogada o la mujer de ciencia.

Todas ellas son aceptadas "de facto" y tratadas como los otros colegas.

Tan importante es para mí este hecho que sin vacilar lo colocaría en primer lugar en la enumeración de las más grandes conquistas contemporáneas de lo que llamamos el mundo occidental. Lo mismo podría decir de los países de la Europa oriental y, en menor grado, de ciertas regiones de Asia, como la India donde —valga como un ejemplo— la señora Rajkumari Amrit Kaur, que dirige el Ministerio de Sanidad, no recibe tantas alabanzas por su condición de mujer cuanto por la calidad de su trabajo como funcionaria del Gobierno.

Aunque la mujer ha obtenido prácticamente iguales derechos que los hombres, en los países avanzados, existen todavía muchos "peros" y condiciones que deben tomarse en cuenta. No hay la menor duda sin embargo, que las desigualdades que persisten aún, en especial aquellas que influyen sobre los derechos económicos y civiles de la mujer, serán eliminados con el tiempo.

Es mucho más lento el cambio de la opinión pública. La gente se aferra a las ideas antiguas, aún después de que estas han cesado de corresponder a la realidad desde hace muchos años. Esto explica el motivo por el cual los sondeos de la opinión pública acerca de la emancipación de la mujer —incluso las respuestas formuladas por algunas personas de ese sexo— son tan desalentadoras. En esas encuestas, las repeticiones maquinadas de opiniones ya gastadas por el tiempo —como "el sitio de la mujer es el hogar"— figuran en lugar prominente junto a juicios más reflexivos de quienes confrontan sus ideas con otras disciplinas intelectuales y aceptan la participación de la mujer en los empleos como en la vida hogareña.

La reacción desalentadora de la opinión pública es particularmente peligrosa porque perpetúa la idea de que la maternidad y la participación completa de la mujer en la vida civil y económica son incompatibles cuando los hechos prueban lo contrario. La presente duración de la vida de la mujer, en los países industriales llega a más de setenta años. Esto significa que una mucha-

cha que contrae matrimonio a los veinte o veinticinco años de edad, debe prepararse para cincuenta años de vida. Tan considerable lapso le deja tiempo para un período de maternidad (comúnmente, aunque no siempre más corto ahora que en la época de la abuela, puesto que tendrá menos niños) y para un período de empleo y de actividad social (no más corto que el de los hombres y mujeres solteras en la época del abuelo).

Pero dirijamos nuestra mirada a otras zonas del mundo. Las perspectivas y los problemas no son los mismos, aunque se ofrecen allí marcados signos de progreso. Según mis observaciones personales en el extranjero, en la representación de la Unesco, y de acuerdo con los estudios que la misma Organización ha auspiciado, he recogido las más profundas impresiones del progreso acelerado que se realiza en espera de los derechos de la mujer en aquellos países donde se da gran impulso a la modernización y al desarrollo industrial. Ejemplos característicos de este progreso son el Japón, que ya he mencionado, Pakistán y el mundo árabe.

En estos países, donde la prolongación de la vida y el nivel general de educación no ha podido hacer que todas las mujeres alcanzaran a una fase más perfeccionada de adelanto, se ve surgir un nuevo tipo femenino. Aunque relativamente reducidas en número, las mujeres selectas forman un núcleo dirigente después de haber recibido los beneficios de la enseñanza secundaria y, muchas de ellas, de una educación

más elevada en las universidades. En la actualidad, estas conductoras sociales se forman para participar como voluntarias en las actividades civiles de la comunidad. A pesar de que este hecho ofrece, naturalmente, ciertas deficiencias en comparación con el trabajo en puestos reconocidos oficialmente, la mujer ha reconocido con ello más oportunidades que las que tiene el hombre para aprender los métodos comerciales y la eficacia en la organización.

Cuando estas mujeres sean aceptadas completamente, su capacidad y probidad las convertirá en una gran fuerza política de la que podrá disponer su país.

El adelanto de las mujeres en esos países es tan espectacular como el de sus hermanas en las regiones más desarrolladas, aunque sus problemas no son los mismos y aunque tienen que principiar por incorporarse completamente en la sociedad nacional. No obstante, parece que ha podido encontrar la clave para combinar perfectamente la maternidad con una activa vida social. Este es un hecho notable, puesto que la mayoría de esas mujeres son casadas y madres de familia, al contrario de aquellas dirigentes sufragistas que aparecieron a comienzos del siglo en la Europa occidental.

El problema principal de la mujer en los países insuficientemente desarrollados, es la necesidad de compartir sus propios adelantos con las otras mujeres de las capas inferiores de la sociedad, cuyo número es inmensamente mayor. Problema tan trascendental fue examinado



este año en la Conferencia del Líbano a la que asistieron más de 40 mujeres dirigentes en representación de 5 países árabes. Su preocupación inmediata y práctica fue la de encontrar la manera de llegar hasta las mujeres de las aldeas para hacerlas participar en su trabajo y para que sus necesidades sirvieran de pauta en la reforma social, llevando hasta la mujer campesina la educación y facilitándole oportunamente de empleos en todos los grados de la economía nacional.

Otro problema fundamental que quizás no preocupa lo bastante a la mujer en los países donde el progreso económico avanza a grandes pasos, es buscar la manera de evitar que se pierdan los valores nacionales y las características culturales, en la transición de la antigua forma de vida a la moderna, ya que no basta la imitación de las nuevas normas de los países que ya han alcanzado el más alto nivel.

La "occidentalización" de los vestidos de la mujer, del ambiente y de los utensilios domésticos, así como del mobiliario y decoración del hogar, constituyen un ejemplo. Cada Cultura posee su propio sentido de los colores, formas y materiales, y de la armonía que debe guardar con las otras culturas del mundo. Este sentido se ha desarrollado a lo largo del tiempo. De manera gradual, juntamente con la existencia de ciertos impulsos formados por el medio ambiente. No es fácil concebir que una mujer educada dentro de una cultura particular pueda adoptar las costumbres y utilizar los productos de una cultura extranjera

con una maestría cercana a la perfección. El Oriente no puede competir con el Occidente en vestidos de calle y muebles de caoba, ni puede la mujer occidental superar a su hermana de la India en la manera de llevar el "sari". Lo que el mundo necesita ahora es una suma de todas las contribuciones culturales y no el empobrecimiento de éstas en nombre de la uniformidad.

Las Naciones Unidas y la Unesco han empleado sus mayores esfuerzos durante varios años para promover a través del mundo el respeto por los derechos de la mujer. Las Naciones Unidas, al fundarse en 1945, proclamaron en su Carta "la fe en los derechos humanos fundamentales, en la dignidad de la persona humana y en los derechos iguales de hombres y mujeres". Desde entonces, las Naciones Unidas no han cesado su actividad vigilante para que no queden burladas las aspiraciones de algunas decenas de millones de mujeres en todo el mundo y puedan ejercer un derecho elemental del que anteriormente habían sido desposeídas: la participación en la vida política de su país.

Ya desde 1946, las Naciones Unidas establecieron una Comisión de la Condición de la Mujer en lo Jurídico y Social, encargada de llevar a cabo la inmensa tarea de examinar la situación de las mujeres en todos los países, desde el punto de vista político, económico, jurídico, social y educativo. La finalidad inmediata de su trabajo —que ha tenido el más rápido éxito— era la obtención del reconocimiento universal del derecho de la mujer al vo-

to y de otros derechos políticos, en un plano de igualdad con el hombre. En diciembre de 1952, se aprobó el proyecto de Convención Internacional para el reconocimiento de los derechos políticos de la mujer. Esta Convención fue firmada por 40 Estados —de los cuales 20 la han ratificado— y se encuentra en vigor desde julio de 1954.

Las Naciones Unidas prosiguen su trabajo en dos planos: primero mediante un examen cuidadoso de las provisiones legales que existen ahora para subsanar las deficiencias en la protección de los derechos de la mujer; segundo, mediante un informe anual que se publica bajo los auspicios de la Asamblea General, con la finalidad de ejercer algo así como una "presión" de la opinión pública sobre los Estados que se resisten al cambio.

La clarificación internacional de los problemas, en las diferentes esferas, se ha llevado a cabo por medio de una serie de informes que presentan la situación actual del derecho de la mujer casada a su propia nacionalidad, del derecho de poseer una propiedad personal, del derecho —muchas veces denegado— de tener la custodia de sus propios hijos. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) se ha ocupado del problema del salario igual por un trabajo igual, del mejoramiento de las condiciones en que la mujer cumple su labor y de las oportunidades para su orientación profesional.

La Unesco por su parte ha consagrado sus esfuerzos a mejorar la situación de la mujer, llamando la a-

tención sobre el estado actual de las oportunidades educativas para el sexo femenino. IdjnesqiposTjET AR cialmente los factores complejos que obstaculizan o favorecen su emancipación.

Además de los estudios estadísticos y de los informes sobre el acceso de la mujer a la educación, así como de otros estudios realizados anualmente, en colaboración con la Oficina Internacional de Educación de Ginebra, la Unesco ha examinado las oportunidades educativas que se ofrecen a la mujer en tres países diferentes: Chile, India y Yugoslavia.

En esta misma esfera, la Unesco ha publicado el estudio escrito por la educadora Ana Figueroa bajo el título de "la mujer ciudadana: Sugerencias para la educación cívica de la mujer".

También es notable la serie de investigaciones que se realizan ahora acerca de algunos "tabús" sociales, profundamente arraigados, que contribuyen a hacer más difícil y lenta la aceptación de la mujer y la utilización completa de la "energía femenina" en algunos países. La Unesco ha patrocinado algunos estudios comparativos sobre problemas tales como la participación de la mujer en la vida política de Europa, los obstáculos tradicionales para el acceso de la mujer a la educación en México, Japón y Pakistán o la contribución activa de las mujeres para el desarrollo de la comunidad en el Asia meridional.

Muchos de estos estudios no han sido publicados aún pero todos contienen un material estimulante y una información en verdad cmená.



El profesor Duverger, autor del libro "La Participación de la mujer en la vida política", que acaba de publicar la Unesco afirma lo siguiente: "No existe la inferioridad del sexo débil, como tampoco existen razas o clases inferiores".

Las observaciones recogidas por los sociólogos —aunque esporádicas hasta ahora— indican que la mujer puede desempeñar un papel innovador y servir de agente eficaz para cualquier cambio o adelanto social. La mujer tiene la oportunidad de realizar las cosas en correspondencia con los nuevos modos de pensar, directamente en el lugar que más necesita de esa innovación: el hogar. Allí donde su influencia se extiende a todos los miembros de la comunidad familiar, la madre está situada estratégicamente para promover cualquier cambio social.

En su trabajo para fomentar la educación fundamental, así como en otras esferas educativas, la Unesco ha aplicado su doctrina a la "no distinción entre los sexos". Este es un objetivo laudable en sí mismo. Pero los sociólogos se interrogan ahora acerca de la posibilidad de una nueva clase de programas de desarrollo social que, realizado por mediación directa de la mujer, podría ser de grandes ventajas para todos. Este programa consiste en adaptar las nuevas reformas a la estructura actual de la vida cotidiana, a las urgencias del consumo y a las necesidades del pueblo para después aplicarlas desde esos factores fundamentales hasta abarcar la vida económica en su totalidad. La transformación de la economía social po-

dría realizarse así como una consecuencia lógica del cambio de la economía familiar y no, como se hace actualmente, mediante el fomento de la producción, dejando la vida de los seres humanos adaptarse lo mejor posible a esa situación.

Naturalmente, la mujer es adaptable y puede seguir amoldándose a las necesidades. Ella puede garantizar que la introducción de nuevas condiciones al hogar y la nueva manera de vivir no causen daños a la existencia del individuo. Ahora existen muchos signos que están mostrando que las mujeres desean dar forma y substancia a los nuevos métodos de vida y no quieren permanecer indiferentes al progreso. Anhelan participar en el gran proceso que está modificando a la sociedad humana y se hallan dispuestas a avanzar hasta tener la seguridad de que ha logrado un real adelanto y no simplemente un cambio de forma.

Cuestiones tan importantes como las que anotamos ocuparán en el futuro el orden del día de las reuniones de las Naciones Unidas y de los organismos especializados. He aquí algunos ejemplos de temas: Cómo se podría utilizar la asistencia técnica para que las grandes capacidades hasta ahora latentes de la mujer participen en la elevación del nivel de vida de los pueblos? Cómo pueden llevarse a cabo los programas de educación fundamental para que el "efecto multiplicador" de la mujer como agente educativo se movilice hasta alcanzar a los sectores de la vida cultural a los que no llegan las escuelas oficiales?

## Calibán, DANZARIN O ACROBATA?

Opto por lo último, ya que su ritmo desacompañado lo impulsa a volcarse fuera de la pista donde los adoquines que la enmarcan maltratan su humanidad un tanto voluble e insincera.

Cansada su pluma y un tanto maltrecha por el abuso de temas poco gentiles, ha resuelto imaginar leyendas de mal gusto y reñidas con la realidad, no sé si para demeritar nuestra cultura o para poner un toque de humorismo a sus ya trillados comentarios.

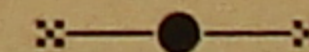
Dice en alguna de sus charlas que en Antioquia hemos carecido de servicio porque las niñas de la casa hacen los oficios domésticos y los muchachos los mandados.

Será por eso que la mentalidad de nuestras gentes se ha quedado enclaustrada en las casas solariegas dándole realce a sus cocinas con el duro trabajar de sus muchachas y el acelerado corretear de sus muchachos, que madrugan a acarrear los combustibles y demás menesteres de la casa? Será por eso que los Antioqueños apenas alcanzan a ser los barrenderos del Distrito especial?

No por Dios, Calibán, es mejor que en sus columnas les dé unas clasecitas a las madres de Antioquia, para que le pongan una buena niñera al señorito, que les hagan los crespos con la flecha, que no les dejen seguir la carretera al Mar que es tan árida que de pronto se pierden en los vastos arenales de su ruta. Estimúlelos a que practiquen el deporte, dígales que el ciclismo es sano y varonil. Que se entreguen también a las finanzas, que la industria también es lucrativa, que el arte y la poesía son patrimonio de la gente culta. En fin, usted que es un filántropo, enséñeles por Dios a ser valientes, a salir del terruño que ya es hora de buscarse la vida y defenderse. Lo mismo a la mujer, que no sea tonta, que se cuide las manos y se pinte, que deje de cocinar y hacer calceta, que forme hogares donde el Rock and roll sea la base de sus actividades.

En fin, a su cargo le dejo esta tierra de incautos para que usted los forme.

Emma Mejía G.



Cuando llegue el día de estas realizaciones se comprenderá a través del mundo que el reconocimiento de los derechos de la mujer no es una cuestión que redunde exclusivamente en beneficio de ella sino que la meta es mucho más elevada: la par-

ticipación de la mujer— en plano de igualdad con el hombre— en la vida general de la nación.

Tomado de

"El Correo de la Unesco".



# WARNER'S



## brassieres "Alphabet"

Tres copas, A, B y C, diseñadas científicamente

para los tres tipos básicos de busto.

pida nuestro folleto

con instrucciones de como cuidar su faja y brassier!

### DISTRIBUIDORES:

ALMACENES VAN RAALTE, Palacé N° 49-14 y Junín N° 52-76. -  
ALMACEN SANDRA, calle 52 N° 49-66. - ALMACEN NORKA, ca-  
rrera 49 N° 52-173. - GAVIRIA MOLINA & CIA., calle 49 N° 49-41.  
ALMACEN SELAN, Colombia entre Junín y Palacé. - ALMACENES  
LA PRIMAVERA.

## Mi Padre Guillermo Marconi

Por Degva Gavesce Marconi

He aquí algo que os llamará la atención, dijo sonriendo un oficial de la Librería del Congreso, mientras colocaba un disco en el fonógrafo. A las primeras palabras me empezó a latir el corazón reconociendo la voz bien modulada de mi padre. Hablaba con gran precisión en italiano, explicando como en 1884, a la edad de 20 años, obtuvo el primer triunfo en sus experimentos de telegrafía sin hilos. Una noche, tras meses de consecutivos fracasos, apretó un botón, brotó la chispa y sonó la campanilla colocada en otra habitación distante treinta pies. Guillermo Marconi corrió a despertar a su madre para comunicarle que había resuelto al fin el problema de transmitir el sonido sin la ayuda de cables metálicos.

Mientras escuchaba su voz me parecía ver la silueta delgada de mi padre inclinada sobre los instrumentos, con el receptor colocado sobre las grandes orejas. Recordaba el laboratorio convertido en la habitación más importante de nuestra casa, ya estuviésemos en Roma, en Inglaterra o viajáramos en el yate Elettra, de 730 toneladas que el había comprado al terminarse la primera guerra mundial y en el cual pasábamos seis meses del año. En su laboratorio, como en un santuario, empleaba mi padre la mayor parte del tiempo; nosotros aún niños, penetrábamos allí en la punta de los pies poseídos de un sentimiento de temor.

Cuando nació mi padre, en Bolonia, un viejo servidor de su casa paterna, exclamó —qué orejas tan grandes tiene el chico— a lo que replicó mi abuela con orgullo, en palabras que habían de resultar proféticas: con esas grandes orejas será capaz de percibir la tenue voz del aire.

Mi abuelo Giuseppe Marconi, era un hombre de negocios acaudalado, mi abuela, Anna Jamesson, procedía de distinguida familia de destiladores de Dublín, Irlanda-escocesa, protestante y aficionada a la música. Hizo, de mi padre un lector de la Biblia, un pianista consumado, inculcándole tenacidad y perseverancia.

Desde muy niño oyó Guillermo Marconi el llamamiento de la vocación científica. A los 12 años se absorbía en el estudio de la física y la química, preguntándole sus padres cierto día por qué favorecía a un anciano ciego, respondió: es telegrafista retirado y me enseña el código Morse.

Contaba 20 años cuando leyó una necrología sobre el científico alemán Heinrich Hertz, que describía sus experimentos con ondas magnéticas. Por qué no se podría transmitir igualmente señales inalámbricas a través del aire como Hertz había transmitido la chispa?

El primer resultado satisfactorio en su experimento lo obtuvo en 1894, fue seguido de muchos otros frecuentes in-



tervalos. Ofreció su invención al gobierno italiano, pero el ministro de Correos y Telégrafos no pareció interesarse en el asunto. Quizás tengas mejor suerte en mi país, —insinuó mi madre—. En febrero de 1896 llegó a Londres acompañado de dos baúles repletos de instrumentos. Los empleados de la aduana recelosos de aquellos extraños aparatos los examinaron tan minuciosamente que los dejaron arruinados, teniendo mi padre que rehacerlos de nuevo. Por fortuna el gobierno británico y algunos particulares se dieron cuenta de que aquel joven de 22 años traía una invención revolucionaria que algún día haría posible establecer comunicación con los buques en el mar.

En 1897 se creó una Corporación Británica para explotar la telegrafía sin hilos; mi padre recibió la mitad del capital de acciones y 15.000 libras al contado, encontrándose así rico a los 23 años. La primera estación inalámbrica construida en 1897 en la isla de Wight hizo contacto con un barco distante diez y ocho millas. Un año más tarde el "Daily Express" de Dublin le pidió enviar mensajes por medio de un remolcador que seguiría los yates particulares participantes en la regata de Dublin. El primer día fracasó el experimento; mi padre insistió enviando más de cien mensajes lo que le valió el apoyo de la prensa a la que la telegrafía sin hilos habría nuevos horizontes.

Ese mismo año la Reina Victoria expresó el deseo de comunicar por radio su residencia de verano en la isla Wight y el yate real Osborn, donde su hijo, más tarde Eduardo VII, se recuperaba de una lesión en una pierna. Cierta mañana, cuando mi padre traba-

jaba en los jardines reales, pasó a su lado la Reina sin devolverle el saludo; sensible al desaire, anunció que abandonarían el palacio desistiendo del experimento. Conseguid otro electricista, ordenó la Reina Victoria, —Lástima pero no tenemos ningún Marconi en Inglaterra, que la respondiera. La Reina frunció el entrecejo. Decid entonces al señor Marconi que venga mañana a almorzar conmigo. Apaciguado, continuó en el palacio y terminó con buen éxito el trabajo que le había asignado su Majestad Británica.

En 1899 experimentó una de las mayores satisfacciones de su vida al tener su invento la primera oportunidad de salvar algunas vidas. Un vaporcito inglés equipada con inalámbrico, Marconi recibió el llamado angustiante de la sirena de un barco que naufragaba en el Canal de la Mancha; transmitió a tierra un mensaje y fue posible enviar botes para rescatar la tripulación.

Las proezas realizadas por mi padre obtenían publicidad universal. En Inglaterra y en el continente se construían estaciones inalámbricas y oficinas similares en barcos ingleses e italianos. Mi padre no estaba aún satisfecho, tenía que comunicar por inalámbrico a Europa y a América. Persuadió a su compañera de permitirle intentarlo, a despecho de la oposición de muchos científicos que sostenían que la curvatura de la tierra impedía transmitir el sonido a través del océano. Escogió a Poldhu, en el suroeste de Inglaterra, para estación en Europa. Después de un año de infatigable labor la estación quedó destruida por una tempestad. Sin darse por vencido se reedificó de nuevo y en seguida se dirigió a Newyourland sitio

que había escogido para la comunicación trasatlántica en América. Sorprendióse gratamente en Saint John al encontrar en una colina la torre conmemorativa en homenaje al famoso explorador Giovanni Caboto (John Cabot) pensando que aquel lugar le traería suerte.

Las condiciones climáticas eran desfavorables y se presentaban obstáculos técnicos que debían vencer. Finalmente el 21 de diciembre de 1901 esperaba sentado con el receptor puesto en los oídos. En aquel entonces no se conocían sonidos o signos especiales científicos transmisores, así debía aguardar la señal, ninguna se dejó oír durante media hora; existiría una fuerza misteriosa que extraviase las señales, o la curvatura del planeta era realmente un obstáculo para ello? éstos y otros pensamientos cruzaban por su imaginación. De repente sonó un agudo tintineo en los receptores seguidos de tres inconfundibles golpecitos correspondientes a tres puntos del código Morse.

Puede oír algo Zemp?

Sí, respondió triunfante su ayudante.

La estupenda nueva que mi padre comunicó dos días después a la prensa se recibió con escepticismo. Para esclarecer las dudas tendría que construir una estación regular en Newyourland: cuatro días más tarde de recibirse el primer mensaje trasatlántico, la Cía. Anglo Americana propietaria de la estación cablegráfica que se ensancharía desde Newfounland. le notificó bajo amenaza de acción legal suspender los experimentos. Felizmente William Stevens Fielding, ministro canadiense, le ofreció 16.000 libras para construir la estación en Glace Bay New Scotia.

Antes de regresar a Inglaterra se de-

tuvo mi padre en New York donde el Instituto Americano lo honró con un banquete al que concurren los más destacados científicos americanos. Tomás Edison, que no pudo asistir envió un mensaje de congratulación. Dos años más tarde Edison lo invitaba a almorzar en su laboratorio en Orange, New York. Los dos científicos se abstrayeron de tal modo en la discusión que Edison se olvidó del almuerzo. Solari, el acompañante de mi padre estaba furioso y hambreado; esto nos conviene para la línea, le dijo calmándolo Marconi.

En la primavera de 1902 mi padre instaló dos ayudantes en sus trabajos de Glace Bay, y en octubre la estación quedaba lista. Sólo el 18 de diciembre tras angustiosos días y noches de experimentos anunció Poldhu resultados satisfactorios; todos los mensajes se habían recibido. Mi padre, entonces de 28 años, regresó triunfador a Euroja. Boleña su ciudad natal le tributó entusiasta recepción, las ciudades de Leghorn y Roma lo hicieron ciudadano honorario. Cuando visitada a Kronstand, en Rusia, un anciano le echó los brazos al cuello, exclamando: saludo al inventor del radio. Era Alexander Topoff, investigador de la Telegrafía sin hilos, a quien la actual propaganda soviética proclama ser el inventor del radio.

En otoño de 1904 sintiendo la necesidad de descansar después de trabajar en distintas invenciones, mi padre se dirigió a la estación inalámbrica de Pool cerca a Bourremouth en Inglaterra; allí conoció a Beatriz O'Brien, hija de Lord y Lady Inchiquin. Contaba ella 19 años, era hermosa y llena de vida, le propuso matrimonio, me refería mi madre, en el sitio más inadecuado, el úl-



timo piso del Albert Hall, en Londres. Se casaron poco después y partieron inmediatamente hacia New Scotia donde iba él a trabajar en el mejoramiento de la estación inalámbrica de Glace Bay. Hacía progresos en la transmisión de mensajes diurnos cuando fue llamado de Londres. Los fondos de la Compañía se habían gastado en investigaciones y experimentos y los bancos londinenses rehusaban nuevos créditos; partió entonces a Italia esperando ayuda de los bancos de su país, pero también allí se le negaron.

De regreso a Inglaterra reorganizó la Compañía reduciendo considerablemente el personal y los gastos; sin embargo todo marchaba mal. Su primer hijo moría a la edad de tres meses; las compañías alemanas y americanas violaban el privilegio de sus patentes, la gran estación de Glace Bay que tantos esfuerzos, tiempo y dinero había costado queda destruida por un incendio; al enterarse del desastre sentóse al piano e interpretó una sonata de Beethoven, al terminar dijo a mi madre: ahora sé lo que debo hacer.

Estaba decidido a trabajar como nunca, ya probaría que la telegrafía sin hilos era una empresa comercial; lucharía también por defender el derecho a sus patentes.

Un año después la estación de Glace Bay encontrábase reedificada y ganaba su primer pleito en New York; de nuevo se hallaban en la cumbre de su carrera. En 1909 recibió el premio Nobel de física; su compañía, mediante directores, se encontraba en base más sólida.

Trabajaba en nuevas invenciones de radio, tales como descubrir las direcciones

para dar mayor seguridad a los barcos en el mar; cuando ocurrió el naufragio del Titanic se comprobó lo acertado de su opinión de que todos los buques deberían estar equipados de aparatos inalámbricos.

El radio del Titanic se puso en contacto con barcos de salvamento que de otro modo hubieran ignorado la tragedia. Los 706 sobrevivientes que encontró en New York lo aclamaron como su salvador. Os debemos la vida, le decían. Se le obsequió una medalla de oro, la atención y la gratitud mundiales se encontraban en mi padre; en Inglaterra le dieron el título de Caballero, en Italia el de Senador y el de Marqués.

Habiendo utilizado todas las posibilidades de ondas largas de radio principió sus experimentos en ondas cortas. En 1927 transmitió la voz humana de Inglaterra a Australia. Ensayó además ondas reflejas de radio que habían de producir el radar y señaló las ondas ultracortas claves de la televisión.

Visitaba la exposición un "Siglo de Progreso", en Chicago, que incluía en el programa el "día Marconi" cuando atrajo su atención la instalación de radio de un aficionado. Es una magnífica pieza observé examinando el incompleto transmisor. El joven que lo estaba fabricando enrojeció: supongo que no puede ser muy bueno, señor Marconi, soy únicamente aficionado. También soy aficionado, le contestó sonriendo mi padre. En realidad nunca asistió a la Universidad y había adquirido por sí mismo la mayoría de sus conocimientos.

Quienes vivieron a su lado o fueron sus colaboradores de trabajo, admiraban la sencillez, la paciencia y la nobleza

de su corazón. Le molestaba que lo interrumpieran en su trabajo, pero para nosotros, entonces niños, siempre tenía tiempo disponible. Solía sentarse durante horas en el suelo a jugar con mi hermano Julio y sus trenes eléctricos. Cierta invierno vadeó con el agua helada hasta las rodillas el río Fautana Paola, cerca a nuestra casa en Roma para recuperarle el botecito; atrapó tal resfriado que creyó llegada su última hora y empezó a tomar disposiciones para sus funerales, sin pronunciar una palabra de reproche para mi hermano. Cuando salíamos de paseo a pie o en automóvil se mostraba tan alegre y despreocupado como nosotros. Una vez que viajábamos en automóvil hacia Southampton a tomar el "Electra" para nuestra correría de verano, se desinfló una llanta; nos reíamos al ver que mi padre un mago de la ingeniería, no tenía la menor idea de repararla. Como no pasara ningún vehículo, tomó un folleto sobre el arte de cambiar llantas

y se enfrascó en su lectura durante quince minutos; al fin, con alguna ayuda nuestra realizó el trabajo y continuamos camino de Southampton.

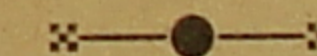
Cuando murió mi padre de un ataque cardiaco en el año de 1937 los científicos de Europa y de América rindieron tributo de admiración a su brillante espíritu de inventor, a su honradez Científica, a la admirable perseverancia de sus investigaciones. De todo cuanto se escribiera acerca de él, me conmovieron principalmente las siguientes líneas de un editorial de Times de Londres:

"Cuando el comienzo del siglo XX sea juzgado por el historiador aún no nacido, se considerará a Guglielmo Marconi como el espíritu más significativo de nuestra época, por cuyo nombre será conocida la presente centuria".

Tomado de Reader's Digest

Traducido al castellano por la

Sra. Amalia Vélez



ARTICULOS PARA REGALO

SALON ORIENTAL

TELEFONO: 129-59



## Bombones de chocolate

NO HAY EXPRESION PARA CALIFICAR

EL GUSTO SUAVE  
EL SABOR EXQUISITO  
EL PERFUME DELICIOSO

DE CADA UNA DE LAS 25 CLASES DISTINTAS DE ESTE  
FINO CONFITE. CUBIERTO DE CHOCOLATE ESPECIAL  
CON SUS INMEJORABLES RELLENOS.

TE ASTOR  
REPOSTERIA

OBSEQUIE A SUS AMISTADES CON LOS  
INSUPERABLES DULCES DEL

**"ASTOR"**

SALON DE TE  
CONFITERIA

PASTELERIA  
HELADERIA

TELEFONOS: 193-26 - 134-47

## Manuel Marto

"Ha fallecido en Fátima el padre de los pastorcillos a quienes se apareció la Virgen". (De la Prensa Portuguesa).

Hace algún tiempo se informó sobre el fallecimiento de Olimpia Marto, madre de los pastorcillos Francisco y Jacinta, que, en el año 1917 tuvieron la dicha inefable de recibir las dulces confidencias de Nuestra Señora en el paraje portugués conocido por Cova de Iria. Habíamos visitado poco tiempo antes la humilde vivienda de los Marto —una casa terriza, enclavada en el desolado lugarejo de Aljustrel, feligresía de Fátima—, cuyo interior se conservaba como en la época en que acaeció el prodigio que conmovió profundamente a todo el mundo católico. Se extinguía lentamente la vida de Olimpia cuando recorríamos aquella breve estancia, llena de pobres objetos que para el visitante constituyen hoy valiosas y emotivas reliquias. El octogenario Manuel Pedro Marto —"piel curtida por los rigores del invierno serrano, claras pupilas en el rostro quemado por las intemperies", escribíamos entonces— nos acogió largo rato en compañía de sus hijas y del hermano de Lucía, única superviviente de las tres almas blancas que un día sintieron junto a sí la presencia real de la Señora y escucharon su voz llena de celestial ternura.

La prensa de Portugal informa en estos días del fallecimiento de Manuel Marto. Se le recuerda como hombre sereno, cuerdo y comprensivo, a quien im-

presionaban los hechos prodigiosos que, hace cuarenta años, atrajeron hacia la claridad áurea de Fátima la mirada del mundo católico. "Todos debemos estar satisfechos de lo que está ocurriendo—dijo entonces en su lenguaje rudo y sencillo—, pero nadie puede creer por sí mismo; preciso es que Dios nos ilumine". Cuando las autoridades sectarias pretendían "evitar el milagro", prohibiendo la concentración de multitudes en la sierra de Fátima o encarcelando a los videntes Manuel Marto se mostraba abrumado y taciturno, pues no alcanzaba a comprender cómo el propio párroco se oponía a que los zagales visitaran el lugar de las apariciones. Junta-ba sus manos curtidas por las rudas faenas del campo en un gesto de resignada quietud y se apartaba silencioso a un rincón solitario de la humilde casa. Le molestaban los comentarios de la aldea y le herían en lo más íntimo las ásperas censuras de sus convecinos. El padre de Lucía, en cambio, parecía ajeno a la controversia; ni creía ni dejaba de creer. ¿Para qué meterse en comentarios? "¡Cosas de mujeres!", solía resumir cuando le instaban a exponer su opinión.

Pero aquellas "cosas de mujeres" tomaran un grave cariz con la sectaria intervención de la política que en aquella hora se manifestaba sistemáticamente contraria a la Iglesia Católica. El aire agnóstico que recorría la hermosa tierra portuguesa, la triste ceguera de sus gobernantes y políticos interpretaron los acontecimientos de Fátima como



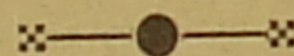
hábilis manejos clericales inconscientemente fomentados por la cerrazón y la incultura de unos aldeanos fanáticos. El 13 de agosto, en que estaba anunciada la cuarta aparición, mandaron prender a los tres pastorcillos y los retuvieron en la Casa Consistorial de Ourem, donde inútilmente quiso envolverseles con promesas sugestivas, preguntas capciosas y fingidas amenazas.

Centenares de personas de todo el país, autoridades de Oporto, Coimbra, y Lisboa han acompañado el cadáver de Manuel Marto hasta su última morada y asistieron a las exequias oficiadas por el prelado de la diócesis. La Corporación Municipal de Ourem, presidida por su alcalde, estuvo presente en to-

das las honras fúnebres como en acto de desagravio que pretendía borrar el recuerdo de la conducta sectaria de aquel Ayuntamiento en la época de las apariciones.

El paisaje agreste de la sierra de Fátima ha visto desaparecer a las personas que, en una hora crítica para la fe en Portugal, fueron esogidas por la Santísima Virgen para transmitir al mundo su celestial mensaje. La única superviviente, Lucía, quizá recorra a veces desde la serenidad de su celda conventual la sierra pedregosa en que un día tuvo la inmensa dicha de oír la dulce voz de Nuestra Señora.

Francisco Rodríguez Batllori



### Consejos para llegar a los 90 años

Un famoso médico aconseja lo siguiente, para que los cuarentones puedan llegar felices, risueños y saludables, a los 90 años.

Una hora menos de tristeza, por una hora más de alegría.

Una semana menos de vida agitada, por una hora más de vacaciones y reposo.

Un almuerzo menos de negocios, por una hora más de descanso al medio día.

Una noche menos de visitas aburridas, por una más de lecturas jocosas.

Un banquete menos, por más una comida íntima en familia.

Una hora menos con luz artificial, por una hora más de sol.

Una hora menos de automóvil, por una más nadando o caminando.

Una hora menos de trabajo, por una destinada al reposo del espíritu y del cuerpo.

Menos un kilo de peso, por un kilo a más de músculos sólidos.

Tomado de la Revista  
"Brasil-Colombia"

Salud  
compadre!

Salud  
compilsen!

**PILSEN**

la cerveza

siempre deliciosa





## Juanita Fernández, Juana de Ibarbourou

El reflector de la actualidad proyecta su luz sobre la armoniosa figura de Juana de Ibarbourou, galardonada con el premio "Bellas Artes-Cultura Hispanica", y así adquiere la poetisa uruguaya mayor relieve a los ojos de los españoles más distraídos o despreocupados de las Letras Hispanoamericanas. Que no son pocos, y no nos extraña, dada la escasa atención prestada por los historiadores de nuestra literatura, la de aquí, la peninsular a la de allá, la de las Españas de Ultramar, pese al magistral ejemplo de Menéndez y Pelayo, que propugnó la "entrada oficial de la poesía castellana del otro lado de los mares en el tesoro de la literatura española, al cual hace mucho tiempo que debiera estar incorporada". Y si la exclusión pudiera justificarse, cronológicamente, después de la emancipación aplicando el criterio de la soberanía política y no el de la unidad de lengua, es inexplicable que se prescindiera de los escritores nacidos en Hispanoamérica con anterioridad a la independencia de los respectivos países, puesto que nacieron bajo nuestra bandera. Por ejemplo, Pedro de Oña, Olmedo, Montalvo, Zenea...

Bajo la presión de las mismas influencias, los poetas españoles e hispanoamericanos colaboraron en el común afán del modernismo, sin merma del sumo prestigio de Rubén Darío, la influencia del Modernismo no fue honda ni duradera, y los que cedieron a su seducción, en un principio, y eran capaces de crear por su libérrima cuenta —Juan Ramón Jiménez, *verbi-gratia*— no tardaron en

abrirse camino propio. Pero aún se hallaba vigente el modernismo cuando la generación a que pertenece Juana de Ibarbourou comenzaba a darse cuenta del fenómeno literario: generación que da grandes poetisas en Hispanoamérica, sin equivalencia en la España de la misma época: Gabriela Mistral, Delmira Agustini, Alfonsina Storni, María Eugenia Vaz Ferreira, Juana de Ibarbourou... nacidas hacia finales del siglo XIX.

Patética constelación esa de las poetisas hispanoamericanas de nuestros días, con destellos de sangrienta luz. Todas ellas hicieron del amor Musa obsesionante y veheméntísima. Trágico fue el sino de Delmira Agustini, que murió en truculenta situación de gran Guñol; de María Eugenia Vaz Ferreira, joven e infeliz, que enloqueció, y no en sentido figurado, y de Alfonsina Storni, que se entregó al mar en desesperado arrebató. A Gabriela Mistral quizá la haya salvado el derivativo de la pedagogía. Y es Juana de Ibarbourou, poesía hecha mujer, equilibrada y sencilla, la que se mantiene, al margen de mensajes sociales y raptos morbosos, como una afirmación vital y gozosa.

Juana de Ibarbourou nos hace pensar, automáticamente, en Juanita Fernández, que es, o fue, ella misma, soltera y de vida rural en su nativo pueblo de Melo, antes de adoptar el apellido Ibarbourou de su marido, vasco-francés; mucho antes de ser llamada "Juana de América" por la virtud representativa de su obra. Juanita Fernández nos hace descubrir la fuente española de su sangre, profunda y cauda-

losa en el subsuelo genealógico de los patronímicos de Castilla.

Las resonancias modernistas en el ámbito poético de Juana de Ibarbourou no llegaron a aturdirla. Aires andinos habían fortalecido a Juanita Fernández y su voz se alza poderosa, apasionada, imbuída de Naturaleza. Juana de Ibarbourou, poetisa del rubí, del lirio y del parque dormido, acaba por reaccionar frente al peligro de lo decorativo y fútil, merced a su extremada sensibilidad, singularmente, a la emoción del paisaje, que gusta de transmitir con rápida y escueta anotación:

La montaña y la pampa, la colina y la  
(selva,  
la altoplanicie brava y los llanos ver-  
(deantes,  
donde pasta la vaca y galopa el bi-  
(sonte...

Nos parece que ninguna otra poetisa hispanoamericana ha arrojado tanto lastre literario, retórico, como Juana de Ibarbourou en su ascensión a la poesía. No en vano transcurrieron los primeros años de Juana de Ibarbourou o de Juanita Fernández en contacto directo con la Naturaleza. Por mucho que se intelectualizara o adquiriera, al menos, conciencia de su arte poética, el instinto no dejó de impulsarla, cada vez más certero y más gustoso de lo espontáneo e ingenuo. Esa línea, no sin ondulaciones ni retrocesos, puede seguirse desde el primer libro, "Lenguas de diamante", aparecido en 1918, hasta el reciente y laureado "Romances del Destino", pasando por "Raiz salvaje" y "La rosa de los vientos". El calificativo de "salvaje" se reitera en el vocabulario de Juana de Ibarbourou, y en un poema así titulado, la poetisa se define:

Bebo del agua limpia y clara del a-  
(rroyo  
y vago por los campos, teniendo por a-  
(poyo  
un gajo de algarrobo, liso, fuerte y pu-  
(lido,  
que en sus ramos sostuvo la dulzura de  
(un nido.

.....  
Mi cuerpo está impregnado del aro-  
(ma ardoroso  
de los pastos maduros. Mi cabello som-  
(broso  
esparce, al destrenzarlo, olor a sol y a  
(heno,  
a salvia, a yerbabuena y a flores de  
(centeno.  
Soy libre, sana, alegre, juvenil y mo-  
(rena,  
cual si fuera la diosa del trigo y de la  
(avena.

Identificación, sí, con la Naturaleza; instinto muy despierto, bien asistido, desde luego, por la expresión literaria, clara y jubilosa, siempre a tono con un característico grito de triunfo y plenitud, como el que lanza en otro poema, al experimentar la sensación de haber dormido "apoyando la cabeza en las rodillas de la luz". Siempre instintiva, abandonada a las fuerzas elementales de la Creación, pero no salvaje ciertamente, ni selvática, ni silvestre, sin otra relación con la condesa Ana de Noailles, pese a la tópica afirmación de su influencia, que un mismo amor a la vida y a "l'heureuse nature". De todas suertes, pertenecen a Juana de Ibarbourou por entero su temperamento y su lenguaje, a la mayor gloria de la raza hispánica.

M. Fernández Almagro  
(de la Real Academia Española).





prefiera siempre

GALLETAS  
CONFITES  
Y PASTAS  
ALIMENTICIAS

Noel

EN SU PUNTO EXACTO  
DE COCIMIENTO Y DE SABOR !

## LA LUZ Y EL DESARROLLO DE LA PLANTA

### Fotoperiodismo

En los actuales momentos asistimos a un gran avance de la técnica en todas las ramas de la ciencia y no podía quedarse el campo al margen de este progreso.

Los agricultores habían observado que, en el verano, las plantas crecían más de prisa en las épocas de luna. Esto por sí sólo era simplemente un fenómeno observado, pero no explicado.

Antes que los hermanos Montgolfier, ¿cuántos habían observado subir las pavesas de ceniza por el cañón de la chimenea? ¿Cuántos antes que Newton habían visto caer un fruto del árbol que lo producía? Del mismo modo, la relación de la luz con el desarrollo de la planta, no había sido explicada, hasta que Garner y Allard la estudiaron cuando trabajaban con cierta variedad de tabaco.

Estos investigadores demostraron que las plantas necesitan para su desarrollo una determinada longitud del día, diferente en las distintas épocas de su crecimiento, y que el cambio de estas condiciones podía modificar dicho desarrollo. Estos estudios han sido confirmados posteriormente por Murneck Rusamov y otros.

La cantidad de luz y sombra que se suceden en las veinticuatro horas se llama "fotoperíodo" y el estudio de la influencia del fotoperíodo en el desarrollo de la planta, es lo que se conoce con el nombre de "fotoperiodismo".

No se conoce todavía la causa de este fenómeno, pero se puede afirmar que no está relacionado con la "fotosíntesis", puesto que una luz de cinco a diez bujías es suficiente para producir efecto fotoperiódico, y con esta intensidad de luz inferior al punto de compensación, la "fotosíntesis" es más débil que la respiración.

Parece ser que este fenómeno, que es hereditario, es debido al origen geográfico de la planta, pues la longitud del día varía desde doce horas en el Ecuador a luz continua una parte del año en las zonas cercanas al Polo.

Es de todos conocido que la mayoría de las plantas cultivadas tienen su época característica de floración y, como consecuencia, de fructificación. El azafrán y la violeta, por ejemplo, florecen al empezar la primavera; después florecen gran número de plantas, que sería prolijo enumerar, y al final del verano y principios de otoño florecen las dalias, crisantemos, "quitameriendas" ("Merendera Bulbocodium"), etcétera...

Como resultado de estas observaciones se han clasificado las plantas, atendiendo al efecto fotoperiódico, en plantas de "días largos", que son aquellas cuyas flores aparecen en los días largos de primavera y principios del verano, pero que crecen con gran vigor vegetativamente en los días cortos (rábano, lirio, trigo, etcétera), y plantas de "días cortos", que son aquellas



cuyas flores aparecen en los días cortos de finales del verano, pero cuyo crecimiento se efectúa durante los días largos (tabaco, dalia, etc.).

Existen plantas que no parece afectarles mucho la duración del fotoperíodo para su floración (grupo neutro), pero que sí puede afectarles en su crecimiento, dando, como consecuencia, plantas enanas, cuyo fruto también es pequeño.

Según Garner W. W. cuando a una planta de días cortos se le somete a un fotoperíodo de días largos, continúa el alargamiento del tallo sin que aparezcan las flores; pero si se le acortan artificialmente los días, pronto aparecen las flores, aunque el tallo sea pequeño. Del mismo modo, si a una planta de días largos se le somete a una iluminación mayor que la crítica, el eje se alarga seguido inmediatamente de la floración, y si, por el contrario, se la somete a una longitud del día inferior a la crítica, solamente desarrolla una roseta de hojas.

Esto puede servir para conocer a qué grupo pertenece una semilla, para lo cual se la cultiva con exposiciones de diez a dieciocho horas de luz, observando con qué exposición aparecen antes las flores.

Es importante tener en cuenta que al acortar los días artificialmente hay que acortarlos por los extremos al modo como lo hace la naturaleza. El suprimir horas en el centro del día, no modifica el fotoperíodo.

De todo lo anteriormente expuesto, se deducen consecuencias muy importantes para el cultivo de las plantas, sobre todo en aquellas zonas de nuevos regadíos, en donde no existe experiencia de muchas de las semillas que se

han visto obligados a utilizar y que han tenido que adquirir en otras regiones y muchas veces en los comercios.

Las plantas son cultivadas por sus frutos, por sus raíces y por sus órganos vegetativos. Sobre todos ellos actúa de una manera muy marcada el fotoperíodo y unos días de diferencia en la época de siembra puede hacer que la planta se desarrolle en sentido vegetativo o en el reproductivo. Es, pues, muy importante conocer de una manera exacta la variedad, procedencia de la semilla y época de la siembra.

Nosotros hemos hecho experiencias con algunos cultivos; en la cebolla, por ejemplo variedad llamada de "grano", los días cortos influyen en el crecimiento del tallo y hojas, y los días largos en el desarrollo del bulbo. Como esta planta se siembra en semillero en el mes de diciembre y hay que trasplantarla luego en determinada época, los labradores saben un refrán a propósito de ella: "la cebolla, dicen, la trasplantarás en abril, aun siendo el tallo muy sutil".

Nosotros hemos hecho trasplantes en diferentes épocas y hemos comprobado que las trasplantadas durante el mes de abril todas han dado buenas cosechas, mejor las de principios de mes que las de últimos, y todas aquellas trasplantadas después de dicho mes dieron bulbos pequeños y de poco peso.

La judías tienen una sensibilidad varietal al fotoperíodo, es decir que se comportan como planta de días cortos, días largos o indiferentes, según la variedad. Nosotros hemos visto fracasar algunos agricultores por sembrar variedades de judía fuera de su época característica.

## El Alfabeto Eslavo

Llamado también alfabeto cirílico por el nombre de uno de sus inventores. Esta denominación tiene su historia, que no carece de interés.

En el siglo IX, dos hermanos religiosos, residentes en un monasterio de Salónica, Cirilo y Metodio, famosos por su virtud y cultura, fueron llamados por el Emperador Miguel III para evangelizar la región de Moravia.

Como vehículo indispensable para su sagrada misión, los dos hermanos crearon un nuevo alfabeto, asimilado, transformado y combinado en parte de las letras helénicas y latinas, en parte de caracteres in-

novados. Del alfabeto latino hay catorce letras, pero éstas indican sonidos diferentes, de suerte que resultan indescifrables para un lector que ignora las eslavas.

La creación del alfabeto cirílico —que J. Vendryes califica de obra maestra— fue sospechosa en sus comienzos de ser un intento herético, que no se limitaba a la invención gráfica, sino que aspiraba en secreto a producir una escritura eclesiástica, preparación de un rompimiento con Roma.

Denunciados ante la Santa Sede, ambos hermanos suspendieron su tarea evangelizadora y acudieron

Muchos de los fracasos achacados al clima son producidos por los efectos de un fotoperíodo no adecuado, y nosotros hemos visto, incluso, la inversión del sexo en las flores del maíz y el cáñamo.

En floricultura también tienen una gran importancia estos estudios, pues se pueden obtener flores de adorno en cualquier época del año, acomodando las horas de luz a las necesarias en cada caso, siempre que las condiciones de temperatura y humedad sean óptimas.

Ultimamente en Genética han sido de gran utilidad, pues ha permitido cruzar plantas que, por florecer en diferente época del año, no se podían cruzar antes y ha variado completamente el concepto de plantas tempranas y tardías, consiguiéndose híbridos de gran interés agrícola.

Juan COMENCE

### LA PALMERA

CONTRAMARCA ESCOBAR

ESTA ES LA MARCA DEL ACEITE  
DE HIGUERILLA PARA LAMPARAS  
QUE GOZA DE MAYOR CREDITO  
POR SU MUCHO RENDIMIENTO  
Y PUREZA ABSOLUTA.

DESPACHO A DOMICILIO

TELEFONO: 134-92

ESCOBAR URIBE LTDA.  
MEDELLIN



sin tardanza a Roma, a presentarse ante el Papa, a quien dieron fidedigna cuenta de su misión y de las razones de orden práctico que los habían guiado.

Los apóstoles tesalónicos merecieron la aprobación sucesiva de los Papas Adriano II y Juan VIII, y han pasado al almanaque como San Cirilo y San Metodio.

El nuevo alfabeto fue primeramente adoptado por los búlgaros y después se extendió con rapidez por los pueblos de Rusia y de Servia.

En principio, esta escritura estuvo exclusivamente al servicio de la teología. Redactadas en el alfabeto cirílico aparecieron en Rusia y en Bulgaria crónicas conventuales griegas, traducciones ortodoxas, obras de los Padres de la Iglesia, hagiografías, leyendas piadosas, todo esto hacia el primer milenario, cuando el cristianismo avanzaba por las inmensas estepas rusas, iniciado por el camino de Bizancio.

Mucho después, andando los siglos, el Zar Pedro el Grande hizo entrar en el vasto cuadro de su obra reformadora esta escritura en el dominio popular: la literatura acudió a la fuente viva de la expresión genuina. Obedeció a la inevitable ley de la evolución, por la cual las lenguas y su expresión fija, la escritura, dejan de ser patrimonio de una minoría privilegiada y se hacen accesibles a todas las inteligencias: esa evolución que crea el cántico de "Frato Sole" en los labios de San Francisco el Grande, e impulsa a Dante a escribir la "Divina Comedia" en toscano; la que crea el ro-

mance de nuestra rica poesía española.

Pero, preguntará quizá el lector, ¿acaso antes de los dos apóstoles de Tesalónica, ya en el siglo IX, no existía la escritura en Rusia? Pues sí; existía otro alfabeto, muy complicado, de 42 signos, el cual quedó sustituido por el nuevo, excepto para la escritura de la Biblia, que, ¡caso extraño!, continuó siempre escribiéndose (y más tarde imprimiéndose) en el alfabeto arcaico, con persistente adhesión a la tradición gráfica, como si se temiera que el cambio de escritura pudiese producir alguna recóndita mutación ideológica. (Y quizá no andaban descaminados los que así lo decidieron).

Aunque a todo esto, no sabemos lo que pasa tampoco sobre este punto tras el telón de acero (no sin harto pesar mío, que siempre anduve, con diligente curiosidad, a la busca de manuscritos interesantes: si no para adquirirlos, siquiera para verlos. Tuyos son los olmos, pero míos son los ojos...)

Algo antes de la revolución soviética se comenzó a abreviar el alfabeto cirílico, suprimiendo algunas de las treinta y seis letras que lo integraban (tenían tres "ies") con la tendencia simplificadora que impone la creciente actividad de nuestros días y que se extiende a todos los órdenes de la vida. "... Prueba de ello—escribió con certera expresión José María Pemán en un artículo publicado este año en A B C, titulado "Dos modos de leer"— es lo dispuestos que estamos siempre a inventar formas cada vez sintéticas de alfabeto; aunque sea a costa de

toda continuidad venerable y estética. Así la taquigrafía o el alfabeto Morse. Toda violencia y economía la concebimos en la letra con tal de que redunde en servicio del espíritu". Y por otra parte, la fuerza expansiva de las letras latinas, cuya hegemonía quizá se debe precisamente a su neta simplificación, empezaba a invadir algunas regiones de Rusia, situadas al Oeste. Pero no poseo datos precisos que ofrecer al lector sobre lo que haya podido acontecer más tarde.

Sabido es que en tiempos de los Zares, las clases instruidas, con la facilidad de los eslavos para los idiomas, estaban muy familiarizadas, sobre todo, con el conocimiento del francés, y, por lo tanto, con los caracteres latinos.

De Tolstoy, de Turgueniev, de Dostoyevsky, y de otros célebres escritores rusos, se conservan cartas en correcto francés, con su correspondiente caligrafía.

Cuando se comparan dos escritos de la misma mano, trazados en diferentes alfabetos, se identifica al punto al autor, como puede comprobarlo el lector por estos dos grafismos: uno es copia de un fragmento de una cuartilla de Turgueniev, en idioma ruso y en letras eslavas el otro, su traducción a nuestro idioma y en nuestros caracteres. Ambos grafismos están trazados, a mi ruego, por Laura Andresco, traductora, con su hermana Irene, de las obras de Tolstoy para la Editorial Aguilar.

El lector puede apreciar por sí mismo que la presión, de limpio relieve, el calibre, la inclinación, el ritmo, el movimiento la flexibilidad, el

tono de espontánea elegancia, la simplificación de las letras —signo de cultura—, la expresión individual en suma, revelan las mismas cualidades gráficas en ambos trazados, aparte de su morfología alfabética.

Quedan con este artículo terminadas las nociones—forzosamente someras por el tasado espacio periodístico— que he venido publicando en las páginas de A. B. C. sobre los cuatro grandes alfabetos europeos, gloriosos portadores de la inmensa cultura occidental.

Únicamente me queda por advertir que estos alfabetos revisten algunas variedades según a qué idiomas se adaptan. Así en la extendida escritura latina, varían de una nación a otra los signos ortográficos, letras fusionadas o tildadas: ejemplo expresivo nuestra "eñe", cuyo sonido está expresado, en castellano moderno por la tilde sobre la "ene" y, en otras lenguas, incluso en la catalana, el mismo sonido se obtiene por la alianza de dos letras. Pero son minucias que no alteran la homogeneidad expresiva y compacta de cada alfabeto.

Matilde RAS

## Señora

ASEGURE UD. SUS JOYAS  
Y LOS MUEBLES DE SU  
CASA. PARA QUE PUEDA  
DORMIR TRANQUILA.

LUIS ECHAVARRIA P.





## El Paraguas Burlón...

Pensaba tener oculto este importante secreto, que ante mí misma me cubre de ridículo, hasta el fin de mis días. O hasta que terminen los del sujeto ese. Pero ya no vale la pena. La otra noche, mi sereno me dijo:

—Siempre que saca usted el paraguas, no llueve.

Y así es. Que se enteren los embalses. Y que le pida responsabilidades quien cumpla. Pero ese individuo tiene sus razones privadísimas para tener enemistad personal a la lluvia. ¡Está tan bonito encerrado en su sobretodo de seda tornasol! En cuanto le abro, destruyó su personalidad de bastón rococó, con cayada de plata. Por esto, si caen unas gotas de lluvia ligera, termino por meterme en un "taxi". Así, cuando deja de llover, él puede ir luciendo su empaquetada y esbeltísima figura. Cuando se moja, engorda, y a él no le gusta.

Si acumulo lo que, por sus coquetearías, me ha costado en "taxi" este tipojo, creo sea uno de los más caros del mundo.

Pensamientos inelegantes por económicos. Es así, él está imbricado en mi economía. Y siempre en contra de mis gustos. Es el que suministra argumentos para que me lleve a ese restorancito alemán que ya empieza a cansarme:

—No ves que aquí puedes olvidar con tranquilidad el paraguas. Siempre te lo devuelven...

Argumentos de avaro como los de la "strega". Hemos de ir a comer siempre a ese sitio barato y cursi. A mí me gustan las tascas, con su pueblerino señorío. Y la brujilla alega:

—Mujer... Aquí siempre te devuelven el paraguas...

Su destino es ser olvidado. En el fondo es mi subconsciente, que le tiene un poco de manía. Pero él me tiene querencia. y los taxistas vienen a dármele. Ya vale más en propinas que él mismo. Aunque es chico bien. De clase "super".

Cuando mi tía supo el precio de él, treinta mil liras, se desmayó. Creía que eran treinta mil pesetas. Luego, al despertar, reaccionó con optimismo. Desvalorizó en exceso la lira y creyó que se trataba de treinta mil céntimos. Se tranquilizó. Pero, reducida la cifra a la verdad, frunció el ceño:

—¡Qué tontería, gastarte el dinero en esa bobada!

La bobada se dió por aludido. Resbaló y la cayada metálica dio un golpe, de aviso y reconvencción, sobre el gotoso pie de la tía. Expliqué entonces que se trataba de un regalo. Tía, que es de antiguo régimen, se enfureció. Sostiene que no se deben aceptar, siendo mujer, regalos caros. La tesis de la actual generación es contraria. Sostiene que no se deben aceptar nunca regalos baratos. En fin, como siempre, el individuo, haciendo de elemento de discordia. Y para colofón, la advertencia familiar, que aún zumba en mis oídos:

—Ahora, con él, no hay manera de que ninguna relación sentimental prospere. En el momento más emocionante, en el que yo, dulce, debo decir:

—Sí... Te comprendo...

O:

—Pues, sí... Yo también desde aquel día...



—Pues no, no digo eso. Suena la previsorosa voz, no sé si de la conciencia o de mi superprevisora tía. Y grito, Agitada:

—Mi paraguas... ¿Dónde he dejado mi paraguas? ¿Estás seguro de que lo llevaste al guardarropa? La que me van a armar en casa como lo pierda...

El aparece siempre. Pero lo que no reaparece jamás es el clima espiritual formado. Yo no puedo concentrar mis sentimientos, mientras tenga que vigilar a este astuto napolitano. Y precisamente los días grises, propicios a la intimidad, es cuando he de sacarle a paseo.

Es astuto, sí. Discrimina a las gentes. Es el catalizador de su personalidad y sensibilidad. Si dicen:

—¡Qué paraguas tan bonito! ¿De dónde lo has traído?

Ya está. Son gentes de mi kábila. El es discreto, en su esbeltez, en su puño sencillo, en su tornasol aparentemente mate, que da un fusia rojizo, o un malva sangriento. Los que no le ven, cegados por su fingida modestia, son bárbaros y ostentosos. Lo peor, lo de aquel chico sagaz, pero demasiado indigente:

—El puño, claro, no es de plata...

¡Encantadora criatura! Se enajenó todas mis simpatías. No sólo carecía él de dinero, sino que, además, me lo negaba a mí. Mi soberbia no pudo soportar tan ruda perspicacia.

Hay otra clase de acompañantes, con los que el napolitano afina sus argucias. Estos que dicen, oficiosos y cortes:

—Déjame que te lo lleve...

Casi siempre es por dar coba. A las dos semanas, la frase cambia:

—Te olvidas el paraguas...

Ellos van de vacío. Y el napolitano susurra:

—Ya me parecía a mí... Ese es un farsante...

No, no se puede fiar una de los sentimientos de nadie. Y cuando perseveran en la cortesía de llevarle, el napolitano insidia:

—¡Qué chico más raro! ¿No te parece que le gusto demasiado yo?

Y me hace pensar si saldrán conmigo por el placer de manosear al maléfico napolitano. No sé como no abandono a tal lioso. Pero incita a lo maravilloso. En su puño, mi chico le ha hecho varias raspaduras, previendo encontrar sin duda un filón de plata.

Su incompatibilidad con la lluvia. En Nápoles no llueve apenas. Las dos quincenas anuales que lo hace, eso sí, diluvia. El agua cae del cielo al suelo, brota del suelo hacia el cielo, y golpea a los cuatro puntos cardinales y de través. Contra eso no sirve ningún paraguas terrestre. Allí son objetos de adorno. O, si hace falta, defensivos, con sus armas de hierro disimuladas entre tanta fragilidad. Imposibilitado a su función normal es posible con reconcomio, el napolitano inicie sus represalias. Y haya terminado por tomar gusto a lo que primero fue necesidad, su incompatibilidad con la lluvia.

Además quizá esta criatura sea mágica. De otro planeta. En sus orillas, de hilos rojos y azules, con los que compone su engañoso color, está tejida esta palabra sugerente: Venus.

¿Será una criatura del gran astro lejano, acostumbrada a soles blancos y



## CARNES

El solomito de mejor calidad es marmolado, es decir que tiene grasa entreverada, es grueso y de un color oscuro, no muy claro, al tocarlo es blando. La carne de vaca es en general, de un color más oscuro y el solomito termina más en punta.

Los diferentes modos de hacer las carnes son:

**Asar al horno.**—Es con el calor de abajo solamente y el horno para las carnes no debe pasar de 350 grados.

**Asar a la parrilla.**—Es solamente con el calor de arriba, se prende el horno a 40 grados, se pone la carne sin salar, a una distancia de 5 a 10 centímetros de la resistencia y con el horno abierto, se deja un cuarto de hora más o menos, voltea y se le pone la sal por ese lado, luego se deja otro cuarto de hora; esta carne debe ser de una pulgada de gruesa y no se debe aporrear.

**Asar sobre la parrilla.**—En el sartén engrasado, caliente, se coloca la carne en calor alto y en seguida se baja la temperatura, se deja 5 minutos, se vol-

tea, se le pone la sal y se deja otros 5 minutos y cuando se saque se le pone sal por el otro lado. (Este tiempo es para carnes de 2 a 2 y medio centímetros de grueso; si es más delgada, se demora menos). En la parte de abajo se puede poner una lata o vasija para recoger la salsa que suelte la carne.

**Cocidas.**—Se pone a cocer la carne en agua con los aliños que se necesitan; el cocido debe ser a fuego lento.

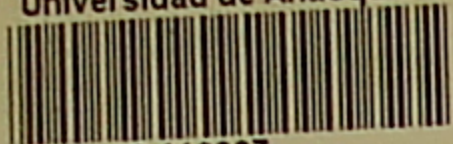
**Hueso.**—Se debe poner a cocer primero en agua fría 1 o 2 horas para que suelte el jugo y después se pone a cocer.

**La carne de cerdo.**—Debe ser cocida lentamente, por lo menos media hora para cada libra.

**Al vapor.**—Con un cedazo sobre la olla hirviendo sin que toque el agua.

**So freir.**—Se echa un poco de manteca o aceite en un sartén (calor alto), se coloca la carne y se le va dando vueltas de un lado y otro hasta que dore. Luego la carne se asa o se cocina al vapor. Si se asa al horno, se le pone en el fondo de la bandeja un poco de agua.





ANTIOQUEÑOS

516194

**Carnes que se pueden asar.**—Para asar a la parrilla o sobre la parrilla son: solomito, solomo, paletero (niño) paletero (falda de la parte de arriba). De cerdo son: jamón curado, tocino o tacineta.

**Las carnes de ternera.**—No se pueden hacer por el sistema anterior, se pueden sofreír o cocer.

Las carnes que se pueden asar, también se pueden freír; y las otras carnes de más baja calidad se pueden sofreír.

**TODAS LAS CARNES SE PUEDEN COCER**

**Salsa de las carnes.**—A la salsa que suelten las carnes se les quita la grasa y se mezcla 2 cucharadas de esta grasa con 2 cucharadas de harina por cada pocillo de salsa; se ponen al fuego y se le agrega la salsa (después de colocarla caliente) se revuelve con cuchara de palo hasta que espese y se le pone sal y pimienta. Si antes de arreglarla, la salsa ya está muy salada se le pone agua.

**Saltear.**—Se echa un poquito de mantequilla en un sartén que tenga tapa y cuando ya esté caliente se echa lo que

se va a saltear, se tapa y se sacude unos cinco minutos.

**La carne de res.**—Debe ponerse en la nevera, cerca al congelador, 2 o 3 días y luego se mete al congelador envuelta en papel engrasado y así dura mucho tiempo, se demora para descongelar 5 o 6 horas después de sacarla del congelador, por eso siempre que se vaya a usar hay que sacarla con tiempo.

**Las carnes de cerdo.**—Se deebn gastar a los 3 días o se guarda en el congelador.

**La carne bien cocida.**—Queda de color gris (café es quemada), con el borde gris y el centro rosado es a medio cocer.

**La carne de res.**—Asada al horno se deja 30 minutos por cada libra, las gruesas se demoran más y las delgadas menos; el horno es de 300 a 350 grados.

**Las carnes de cerdo asadas.**—Se demoran de 30 a 45 minutos por libra, según el grueso de la carne en temperatura de 300 a 350 grados. Las yerbas o cosas que se puedan meter al horno con la carne de res son: sal, cebolla, ajo, laurel, pimienta y vino.

**El Paraguas Burlón...**

(Viene de la pág. 468).

lluvias púrpuras? Esto explicaría muchas extravagancias. El otro día se salió, él solito, a pasear por el Palacio—por ahí es donde gusta andar a él, zascandileando por los grandes hoteles. Le sorprendí del brazo de una señora americana. Apenas me vio entrar en el "bar", la hizo levantarse y salir. Mi amiga me tranquilizaba.

—No, mujer... Que no es el tuyo... El tuyo es más claro...

No sé si sería él. Pero se escabuyó

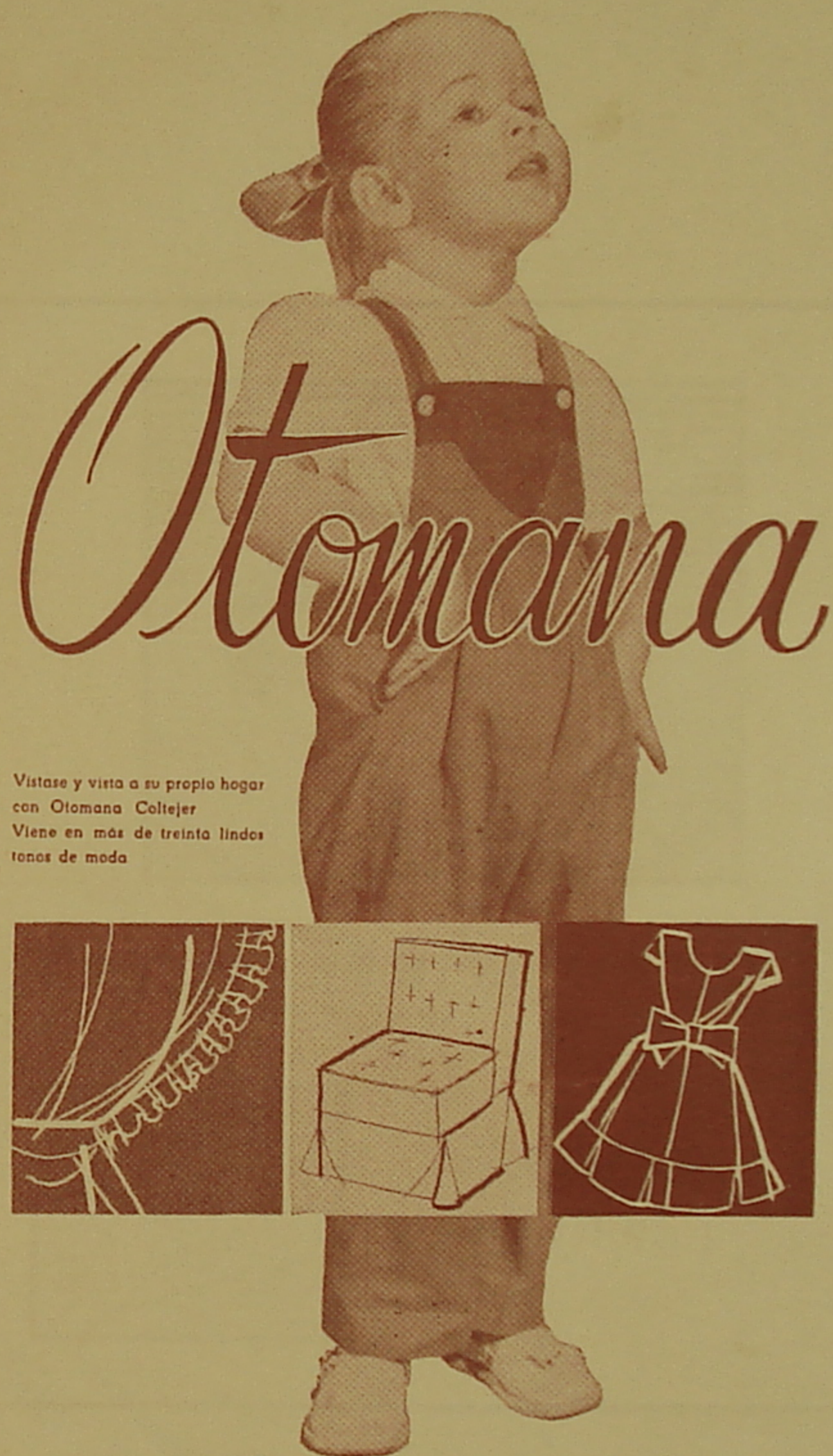
varios días por los rincones de casa. Lo encontramos, al fin, poniendo aún más verde por la envidia a un colega suyo, de fabricación nacional. Haciéndole rabiar, como hace rabiar la señora vestida por un modisto a la que sólo se viste en modista.

—Enciende el paraguas...

En fin, que me mojo y no lo saco. Me sacrifico por el bien común. Que me lo agradezcan los embalses.

Eugenia Serrano

OVEROLES DELANTALES UNIFORMES ROPA DE CASA



Vístase y vista a su propio hogar con Otomana Coltejer. Viene en más de treinta lindos tonos de moda.



**Coltejer**

EL PRIMER NOMBRE EN TEXTILES



CORTINAS FORROS DE MUEBLES CUBRECAMAS MANTELERIAS





AUTORES ANTIOQUEÑOS



ENCIENDA UN PIELROJA

su sabor  
convence



AUTORES ANTIOQUEÑOS